



CONFERENCIAS DE PRENSA

José María Aznar

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE LA REUNIÓN DEL COMITÉ EJECUTIVO DE LA INTERNACIONAL DEMÓCRATA DE CENTRO

Madrid, 13 de mayo de 2002

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Les damos cuenta brevemente de la reunión del Comité Ejecutivo de la Internacional Demócrata de Centro, Internacional Demócrata Cristiana, después de la reunión de líderes que se celebró en México y que aprobó el cambio de la organización. Es la primera vez que se reúne el Comité Ejecutivo y, naturalmente, a partir de esta reunión tendremos ya la periodicidad ordinaria de nuestras reuniones.

Me acompañan en la mesa el Presidente de la Organización Demócrata Cristiana y de Partidos de Centro de América, Gutemberg Martínez; el Presidente de la Cámara de Italia, Pier Ferdinando Cassini; el Primer Ministro de Portugal, José Manuel Durao; y el Presidente del Partido Popular Europeo, Wilfred Martens.

Hemos iniciado esta mañana la primera parte de nuestros debates; a continuación, tendré el gusto de invitar a almorzar a los miembros del Comité Ejecutivo y seguir esta tarde con los correspondientes debates sobre las resoluciones y los trabajos del Comité.

Esta mañana hemos centrado nuestros trabajos en analizar la situación general política global, especialmente en Europa y en América, sabedores de algunos elementos en los cuales todos hemos coincidido.

En primer lugar, nosotros queremos definir nuestra aportación a la política en el mundo, en el cual todo el mundo busca certidumbre, busca seguridad y busca, naturalmente, el ejercicio de liderazgos fuertes a través de partidos democráticos. En consecuencia, esas orientaciones claras de personas, de seres humanos, que buscan esa seguridad, que buscan seguridad en sus vidas, en su proyección de futuro, en su entorno, en sus posibilidades, es uno de los grandes retos políticos que tenemos por delante. Queremos organizarlo sobre liderazgos fuertes, en torno a partidos democráticos y a valores muy claros como los que nosotros representamos.

Naturalmente, eso no se hace huyendo de la realidad, como hacen los partidos, llamémosles, de la izquierda clásica, huir de la realidad, no ser capaz de afrontar los problemas, sino se hace siendo conscientes de los riesgos que tenemos, siendo conscientes de las amenazas que tienen que afrontar nuestras sociedades, buscando las respuestas, no mirando hacia otro lado y, naturalmente, no dejándose atrapar por la tiranía de lo llamado políticamente correcto ni dejándose llevar, sino asumiendo iniciativas y dando respuestas a esos nuevos problemas.

Nosotros planteamos una lucha sin fisuras, muy clara, y apoyamos todos los esfuerzos en todos los países y todos los esfuerzos sin distinción en la lucha contra el terrorismo. Sabemos que es la principal prioridad del mundo en este momento la seguridad vinculada a la lucha contra el terrorismo y nuestra Internacional quiere manifestar el apoyo a todos los países que sufren el terrorismo sin ningún tipo de distinción, con todas sus consecuencias, para conseguir erradicar los fenómenos de terrorismo en el mundo.

No hay ni una sola causa en el mundo que pueda justificar la utilización del terrorismo o de la violencia, y sabemos muy bien que los objetivos de los terroristas en todas partes no son sino alcanzar el poder, destruir nuestras sociedades, nuestra convivencia, nuestra civilización y las posibilidades de futuro de tantos ciudadanos.

Por eso damos un respaldo muy explícito y, además, tenemos muy presente en nuestros trabajos y en nuestras acciones el valor moral y político que representan para todos el recuerdo y la memoria de tantas víctimas que han dejado su vida por las libertades, por la democracia, por la convivencia, en nuestras sociedades.

Los acontecimientos del mundo de hoy demuestran que en cualquier parte todos podemos ser y somos potenciales víctimas de una acción terrorista. No hay país que esté ajeno a ese fenómeno, no hay grupo que pueda verse ajeno a lo que significa uno de los mayores riesgos que tiene el mundo en este momento. En consecuencia, nuestra posición es absolutamente clara y rotunda en este término.

Especialmente, al respecto queremos hacer y hacemos una mención y una invitación a la Unión Europea --felizmente, existe la coincidencia de que el Presidente de la Internacional es en este momento el Presidente del Consejo Europeo-- para que amplíe la lista de organizaciones terroristas en el caso específico de algunos países, como es el caso de Venezuela, y para que los terroristas de la FARC colombianas integren la lista de organizaciones terroristas.

En consecuencia, dentro de eso hemos analizado también lo que significa la evolución del terrorismo en distintos países. Ha habido actos terroristas recientemente en Pakistán, en Afganistán, en Filipinas, terribles atentados en Rusia, también en Europa, en Holanda, por supuesto, y, por desgracia, también en España.

Hemos pasado revista a la situación de Oriente Medio y sobre esa situación quiero dar un mensaje muy claro: nosotros respaldamos plenamente los esfuerzos que se están haciendo, especialmente en la concertación de los Cuatro (Unión Europea, Rusia, Estados Unidos y el Secretario General de las Naciones Unidas) para conseguir un marco y un horizonte político decididos que permita superar esta situación en Oriente Medio. Sabemos las dificultades que hay por delante, pero apoyamos todos esos esfuerzos con decisión y hacemos un especial

llamamiento a las partes para que pongan todas sus voluntades a los efectos de construir un marco final de convivencia que permita que Israel tenga derecho a vivir con toda seguridad y sus fronteras reconocidas por todos los países árabes y que, al mismo tiempo, exista un Estado palestino democrático, que tenga unos comportamientos ajustados a lo que debe ser un Estado democrático que respeta la legalidad y el Estado de Derecho.

La desaparición de cualquier acto terrorista y el establecimiento de los caminos que den lugar a ese horizonte político nos parecen los esfuerzos más importantes y por eso es muy importante mantener la concertación internacional al respecto.

En la segunda parte de nuestra reunión hemos pasado a analizar lo que es la evolución política de la situación en Europa. Sobre eso nos hemos congratulado del triunfo de nuestro buen amigo José Manuel Durao Barroso en Portugal; también de haber retornado al Gobierno en Noruega y, al mismo tiempo, nos hemos lamentado de no haber continuado en el Gobierno en Hungría. Pero, sobre todo, hemos felicitado a nuestros amigos portugueses y noruegos, y también hemos felicitado a nuestros amigos costarricenses, en América, que han conseguido una cosa insólita en la democracia costarricense, que es continuar en el Gobierno al cabo de cuatro años de estar en él. Ahí se producía siempre un cambio automático y ese automatismo ha dado lugar a una continuidad, en este caso razonable, porque es la continuidad de nuestro partido amigo en Costa Rica.

En todo caso, se han analizado las circunstancias europeas en este momento sobre las siguientes bases, fundamentalmente: primero, hemos constatado, como he dicho antes que en toda Europa los partidos provenientes de la izquierda, los partidos socialistas, etc., etc., están en una alarmante huida de la realidad que les impide analizar serenamente los problemas, no quieren analizarlos y, desde luego, plantean unas políticas absolutamente erráticas en todos los países desde el punto de vista de respuestas a los problemas que hoy tiene la sociedad europea.

Segundo, nosotros sabemos muy bien que problemas difíciles que tienen en este momento nuestras sociedades hay, como digo, que afrontarlos, hay que analizar las causas de por qué se producen algunos resultados electorales y, en todo caso, decir a los ciudadanos que sea en los partidos democráticos centristas donde se sigan agrupando las mayorías que eviten el crecimiento de cualquier tipo de radicalismo, de extremismo, bien sea derecha o bien sea izquierda.

Tercero, nosotros rechazamos absolutamente cualquier planteamiento político antieuropeo, en este caso, basado en principios que tengan que ver con la xenofobia, con el racismo o con la exclusión.

Dentro de estas cuestiones nos hemos propuesto crear un grupo de trabajo y encargar un estudio específico sobre los problemas que plantea la inmigración a todos los países europeos como uno de los principales desafíos que tiene Europa. Nosotros debemos ser capaces de liderar un debate sin hipocresías, con claridad, que dé respuesta a lo que significan muchas preocupaciones de millones de ciudadanos europeos en torno a la inmigración. Lo queremos hacer desde unas políticas basadas en la legalidad, en la integración, en la capacidad de nuestros países y también, por supuesto, en el respeto y en la tolerancia. Pero debemos abordar, sin duda, esos factores vinculados a la inmigración dentro del concepto de sociedades seguras, de sociedades estables, que puedan prosperar.

En segundo lugar, hemos hablado de la situación en Iberoamérica, con situaciones distintas, difíciles en algunos países, y quiero poner el acento en tres básicos elementos: uno es la necesidad de seguir fortaleciendo las democracias iberoamericanas; segundo, la necesidad de fortalecer el desarrollo institucional; tercero, la necesidad de seguir apostando por la apertura económica como forma fundamental de tener más prosperidad y de luchar efectivamente contra la pobreza como uno de nuestros objetivos fundamentales.

Hemos acordado crear un grupo que trabaje esencialmente sobre las ventajas que el libre comercio y la apertura en el mundo de hoy tienen para los países en vías

de desarrollo y, especialmente, para los países que deben ser comprometidos en la lucha contra el subdesarrollo, contra la pobreza y a favor de la erradicación de la pobreza.

El último punto que hemos tratado es el punto relativo a dos cuestiones básicas: hemos acordado abordar otro de los problemas más importantes que debemos abordar, que son las cuestiones relativas a la bioética en este momento y las cuestiones relativas a la situación familiar. Por lo tanto, abordaremos lo que significa la situación de la familia desde una posición de respaldo a la institución familiar, a la estabilidad familiar y al concepto de la familia como centro básico de nuestras sociedades y de planteamiento de políticas cada vez más activas de fortalecimiento de la institución familiar, así como el estudio de todas las cuestiones relativas a la bioética, biotecnología, revolución genética, que sin duda plantea uno de los retos éticos más graves que podemos encontrarnos.

También, por último, trabajaremos como objetivo fundamental en el marco de lo que significa el estudio de los elementos de fortalecimiento de la seguridad en el mundo. Ya hemos hablado de la lucha contra el terrorismo. Este capítulo necesita la lucha contra la delincuencia y la lucha contra el narcotráfico y, por supuesto, el análisis de las políticas activas contra la proliferación de armamento químico, de armamento biológico y de armamento nuclear capaz de tener acciones y actividades destructivas en el mundo.

Esos elementos han conformado el debate de la mañana y luego, por la tarde, nos ocuparemos de distintas cuestiones. Hay, sin duda, preparadas resoluciones importantes sobre distintos asuntos, que van desde Cuba a Colombia o al diálogo entre civilizaciones; pero eso lo dejamos porque va a ser objeto del debate de la tarde.

P.- Señor Aznar, me ha parecido entender que achacaba a la huida de la realidad de los partidos de izquierda, de los partidos socialistas, el incremento de radicalismos en toda Europa y, en concreto, del avance de la extrema derecha.

Me gustaría saber si cree que esto es así, o sea, si el avance de la extrema derecha se debe a la posición de los partidos de izquierda, y, en ese caso, si en España ocurre lo mismo, si corremos el peligro de que haya también un avance de la extrema derecha.

Presidente.- Se producen, fundamentalmente, dos cosas, en mi opinión: primero, una incapacidad del socialismo europeo --tomado como punto de referencia de lo que antes se llamaba la izquierda, por entendernos en términos clásicos-- de asumir la realidad y dar una respuesta certera a los problemas reales de los ciudadanos de hoy en Europa; en segundo lugar, el fracaso del socialismo en la atención de estas cuestiones, evidentemente, lo que puede provocar son situaciones de incertidumbre que pueden motivar el que haya manifestaciones radicales o partidos extremistas que puedan crecer.

Yo no dividiría esas cuestiones. No estamos hablando de extrema derecha o de extrema izquierda en términos clásicos; estamos hablando de nuevos problemas que buscan soluciones radicales. De eso es de lo que estamos hablando.

Cuando en un país, como por ejemplo en Francia, hay cuatro candidaturas tronquistas, se está hablando de extrema izquierda ideológicamente radical; cuando partidos de extrema derecha son triunfantes en, digamos, barrios, en zonas o en distritos antes dominados por partidos de izquierda, estamos hablando de que estamos ante fenómenos muy diferentes y nuevos, porque esos partidos radicales no triunfan en zonas moderadas o en zonas de alto nivel de renta; triunfan justamente por otras razones en zonas antiguamente más vinculadas a bastiones electorales o a distritos electorales de los partidos de izquierda.

Por lo tanto, de lo que se trata es de que los partidos democráticos seamos capaces de asumir esos debates y seamos capaces de dar respuesta a la sociedad. Hasta ahora, ¿qué es lo que pasaba, como alguien recordaba con mucho acierto? Que en muchos países no se consideraba políticamente correcta hablar de algunas cosas, pero esas cosas existían en la realidad y, porque existían en la

realidad, producen y han producido unas consecuencias, y es por eso por lo que hay que tener la capacidad de dar respuesta a esa realidad.

Los ciudadanos en muchas partes tienen inquietudes, tienen problemas, tienen dificultades, de los cuales hay que hablar. Cuando no se aborda esa realidad, es cuando se puede dar, en mi opinión, alas a los extremistas.

Entonces, lo más fácil es quedarse como prisionero de lo políticamente correcto o lo más fácil también es establecer vinculaciones tópicas que no nos llevan, efectivamente, a ningún sitio. Hoy, insisto, Europa tiene que dar respuesta a algunos problemas muy importantes: uno es el del terrorismo; otro, que es de distinta naturaleza, pero es uno de los problemas más importantes europeos, es el de la inmigración, y otro es el de la cohesión social europea sobre esas bases nuevas de inmigración y con las tasas demográficas de Europa.

Yo le digo a usted que, en nuestra opinión, los partidos que estén dispuestos a hablar de eso y a extraer las consecuencias de eso tendrán una oportunidad, y los que no estén dispuestos a eso o se aten a ciertos tópicos, en mi opinión, darán oportunidades a otros. No lo deseo.

P.- Hace un rato el Ministro de Justicia nos ha hablado de un deseable para el Gobierno inminente acuerdo con el Partido Socialista para reformar la Ley de Partidos Políticos. Quisiera saber si usted, como Presidente del Gobierno, le da a ese acuerdo el relieve del que suscribieron en La Moncloa los dos partidos mayoritarios, como el Pacto Antiterrorista, y si invitaría al Secretario General del Partido Socialista a firmar el acuerdo de partidos en la Moncloa.

También quería preguntarle si cree que con la fusión de las dos plataformas digitales está garantizada la defensa de los consumidores y si piensa que la Comisión de Defensa de la Competencia debe poner algunas condiciones a esa fusión.

Presidente.- Es evidente que de estas cuestiones no nos hemos ocupado, pero con mucho gusto... Me temo que no tengo más remedio.

Por lo que se refiere a la primera cuestión, nosotros tenemos un objetivo que es erradicar el terrorismo y, cuando digo erradicar el terrorismo en España, estoy diciendo también que eso supone plantear las iniciativas para ilegalizar Batasuna, porque Batasuna forma parte del conglomerado del terror en España.

Yo deseo, primero, que eso se produzca con el mayor acuerdo posible, pero que se produzca; y, en segundo lugar, deseo que se produzca sin retrasos. Por tanto, nosotros vamos a hacer y estamos haciendo, por favor, el mayor esfuerzo posible por llegar al mayor acuerdo posible para conseguir esos dos objetivos: poner fuera de la Ley algo que forma parte de la organización terrorista y que, en ningún caso, una democracia debe aceptar que pueda destruirla gente desde sus propias instituciones, y, en segundo lugar, deseamos que se haga lo más rápidamente posible, con el mayor acuerdo entre todos.

Eso es así y, por lo tanto, espero y deseo que todos puedan entender, como nosotros lo entendemos, la responsabilidad que tienen a la hora de tratar y apoyar este tipo de iniciativas. Cualquier otro debate lo respeto, pero cualquier otra consideración está absolutamente fuera de lugar. Cuando se habla de ideas, cuando se habla de..., están fuera de lugar. En España ha habido muchas víctimas del terrorismo, muchas, por desgracia. ¿Por qué? Porque hay quien ha impedido que desarrollen sus ideas. Nosotros no estamos hablando de ideas; estamos hablando de criminales, que es diferente. Por lo tanto, ésa es la responsabilidad que tienen todas las fuerzas políticas y todos los ciudadanos.

Por último, yo sé que esto para algunos nunca es oportuno, para algunos nunca es oportuno tomar decisiones, sobre todo si son decisiones difíciles, sobre todo si van dirigidas a alguno; pero le aseguro a usted que para los que no es oportuno esta decisión es justamente para los terroristas y por eso deseo que se tome cuanto antes y con el mayor apoyo posible.

A la otra pregunta yo sé que cualquier cosa que se refiera a medios de comunicación es un poco estruendosa aquí. Supongo que pasa igual en todas partes; pero yo tomaría las cosas con un poquito más de tranquilidad.

Hay empresas que pueden hablar, que les puede interesar llegar a acuerdos y luego lo que tiene que hacerse es que las reglas de la competencia y de la defensa de los consumidores funcionen. Para eso Bruselas tiene sus competencias y para eso los Servicios de Defensa de la Competencia de España y el Tribunal de la Competencia español tendrán que manifestarse. Nosotros siempre hemos dicho que nuestro interés prioritario es la competencia y la defensa de los derechos de los consumidores, y en ese sentido se moverán los organismos, tanto dependientes del Gobierno, como los organismos, evidentemente, independientes de los cuales se han dotado la legislación española y nuestra democracia.

P.- Ustedes han aprobado, según ha relatado usted, una referencia al conflicto de Oriente Medio en el sentido de que Israel viva con seguridad dentro de sus fronteras y de que haya un Estado palestino plenamente democrático. En las últimas horas, sin embargo, el Gobierno de Ariel Sharon ha contado con una fuerte oposición dentro de su propio partido, del Likud, a reconocer un Estado palestino. Yo le pregunto en su doble calidad de Presidente de la IDC y en el mes y medio que le queda todavía de Presidente de la Unión Europea, ¿es posible que haya alguna gestión más, además de las que haya llevado hasta ahora, para que estos principios, ya que ustedes los han aprobado y que en Europa tienen una fuerte implantación, puedan ser tenidos en cuenta por el Gobierno de Tel Aviv?

Presidente.- Nosotros hemos manifestado una posición que es una posición de respaldo a los esfuerzos internacionales que se están haciendo. Lo que no hemos entrado es a valorar, porque lo sabemos, pero no es nuestra misión valorarlo aquí, cuáles son las dificultades internas en el partido del Likud en Israel o en el partido laborista de Israel; que, por cierto, los dos están en el Gobierno. Ésa es la

política del Gobierno israelí, la que hacen los dos miembros del Gobierno, sean del Likud, o sean del Partido Laborista, o sean de otros partidos.

Lo que deseamos es que los esfuerzos de la Comunidad Internacional puedan verse ratificados en el plazo de tiempo más breve posible. Si se pueden dar, paso a paso, procedimientos y decisiones que nos lleven hacia una Conferencia Internacional que permita establecer bases de una solución estabilizada para Oriente Medio, ésa sería una de nuestras aspiraciones más importantes.

Por tanto, no hemos aprobado ningún documento; hemos cambiado impresiones sobre una situación difícil, en la cual la Internacional respalda los esfuerzos de la Comunidad Internacional en ese sentido.

P.- Ustedes han analizado que el resurgimiento o el éxito en Europa de determinados movimientos o partidos populistas se debe a que el resto de los partidos se han movido en los límites de lo políticamente correcto; entonces, habría que saltar los límites de lo políticamente correcto. ¿Podría concretar eso?

Presidente.- Yo he dicho que no se debe uno sujetar a la tiranía de lo que algunos definen como políticamente correcto, que es distinto, porque luego se tienen algunos resultados absolutamente indebidos.

P.- La otra pregunta era respecto a la fusión de las plataformas. ¿Qué opina usted y si cree que Defensa de la Competencia va a poner unos límites tan duros como en la fusión de Endesa e Iberdrola?

Presidente.- No lo sé; pero Defensa de la Competencia tendrá que actuar, y es bueno esperar a que Defensa de la Competencia actúe. Defensa de la Competencia, como su propio nombre indica, valora todas las condiciones de salvaguarda de la competencia en un país y los derechos de los consumidores. Por tanto, habrá que esperar a que se ponga en marcha como en todos los procedimientos cuando se produce un acuerdo empresarial de este tipo.

En relación con la primera cuestión, no. He dicho que de lo que se trata, fundamentalmente, es de que ni hay que sujetarse --y son expresiones que llevo utilizando mucho tiempo-- a la tiranía del corto plazo a la hora de hacer reflexiones políticas, ni hay que sujetarse a la tiranía de lo que algunos definen como políticamente correcto. Por ejemplo, esa tiranía la estamos viendo nosotros y es la que dice: "no hay que distinguir entre inmigrantes legales e inmigrantes ilegales". Pues no se distingue. "No hay que distinguir entre la capacidad de recepción que tiene un país o que no tiene" Pues no se habla de eso tampoco. "No hay que vincular ninguna trama criminal de tráfico de seres humanos con delincuencia o con inseguridad en un país". Pues no se habla de eso. Cuando no se quiere hablar de todo eso que forma parte de una realidad, se producen determinadas respuestas.

Lo que nosotros decimos es: nosotros queremos hablar de eso, justamente para que no se puedan producir respuestas que desbordan a aquellos que no quieren hablar de temas que forman parte de la realidad. Y lo estamos viviendo aquí, en España.

¿Qué es lo que ocurre? Que es mucho más fácil, como yo digo en algunas ocasiones, vivir del tópico.

La inmigración legal es una inmigración buena si es ordenada. ¿Por qué? Porque, entre otras cosas, contribuye a la prosperidad, al trabajo y a la convivencia, y se puede hacer la integración. La inmigración ilegal hay que combatirla porque procede de una acción criminal de muchas personas y porque genera, inevitablemente, mecanismos de inseguridad en los países. ¿Que habrá gente que diga "es que no se puede hablar de eso" o que diga "ustedes lo que hacen es vincular, como línea directa, inmigración e inseguridad"? No, señor; no vinculamos eso. Decimos que eso se produce, sobre todo, cuando se plantean cuestiones en relación con políticas migratorias extraordinariamente equivocadas o perjudiciales.

Entonces, quien no quiera ver la realidad que no la vea; pero, evidentemente, lo que nosotros deseamos es plantearles soluciones y respuestas positivas a nuestras sociedades en todos nuestros países.

P.- Sobre esto mismo quería una aclaración. Antes una compañera le ha preguntado si este análisis que usted ha hecho sobre los problemas de la inmigración y sobre el extremismo lo veía también de alguna manera en España. Quería saber si usted ve que ese tipo de críticas que usted ha hecho a la izquierda y al socialismo se pueden extender aquí también, en España.

Luego, usted ayer avanzó en una entrevista en el diario "La Razón" que a lo mejor era necesario, yo creo que lo aventuraba ahí, una reforma de la Ley de Extranjería que acaba de entrar en vigor hace muy poco. Quería saber simplemente si esto es un anuncio de que va a realizarla en esta misma legislatura, que es la última con usted en el poder, como todos sabemos, y en qué sentido. ¿Podía avanzar algo en el tema, por ejemplo, de las expulsiones, en una mayor regulación o en qué sentido? ¿Podría concretarnos algo más? ¿Por qué ahora veía que es necesaria esa regulación?

Presidente.- Estamos en un asunto, que es un asunto sin duda delicado e importante, en el cual hay mucha gente que quiere resolver todos los problemas al mismo tiempo con políticas totalmente contradictorias. Eso no puede ser y por eso hay que vincular las políticas.

¿Quiénes han defendido en España que era lo mismo la inmigración legal que la ilegal? ¿Quién lo ha defendido? Lo ha defendido un partido que se llama el Partido Socialista: daba igual ser legal que ilegal porque todo el mundo tenía que tener los mismos derechos. ¿Y quién plantea una campaña diciendo ahora: la inseguridad es un problema en España y hay que combatir la inseguridad? El mismo partido.

Cuando a ese mismo partido se le dice "el 89 por 100 de los presos preventivos en el primer trimestre en España son extranjeros no comunitarios", dice: "con eso también se vincula a la inmigración con la inseguridad". Pero, ¿usted qué quiere? Entonces, hay que tener una mínima coherencia. ¿O es que alguien piensa que desde esa absoluta incoherencia se puede avanzar algo desde el punto de vista de la integración ni desde el punto de vista de la seguridad?

Nosotros hemos pasado en muy poco tiempo de tener un 1,5 por 100 a un 4 por 100 de inmigrantes. Pero miren ustedes lo que está significando y lo que puede significar en las costas canarias o en las costas mediterráneas la entrada de inmigrantes ilegales en España, o ¿cómo piensan algunos de ustedes que pueden llegar centenares de inmigrantes pakistaníes, por ejemplo, a Italia o a España? ¿Cómo llegan, si no es a través de la existencia de bandas criminales que se dedican estrictamente a eso? Naturalmente, una cosa es lo que significa la atención humanitaria y otra cosa es que solamente puede haber integración cuando hay legalidad y cuando hay un marco jurídico muy claro al respecto.

En consecuencia, lo que debemos hacer es evaluar cuáles son las circunstancias, cuál ha sido el desarrollo de la vigente Ley. Nosotros tuvimos que modificar una Ley de Extranjería absolutamente equivocada en la legislatura anterior, absolutamente equivocada. La hemos tenido que modificar en esta legislatura y, en función de cómo vayan evolucionando las cosas, habrá que ver si es necesaria, en un futuro más o menos inmediato, una modificación más o, simplemente, pueden abordarse algunas cuestiones desde otro punto de vista. Eso es lo que quiero decir al respecto.

Por otra parte, tengo que decirle que a mí el que haya gente que siga sin ver la realidad de los problemas que tiene delante, como ha ocurrido en algunos países europeos, me preocupa; pero, sobre todo, me preocupa por las sociedades. No me preocupa por ellos, me preocupa por las sociedades en las que viven.

P.- Querría saber si es verdad que existe una competición entre Italia y España para establecer dónde se celebraría, eventualmente, la Conferencia de paz sobre Oriente Medio.

Una segunda pregunta. Usted ha dicho que tenían un discurso como Internacional Democristiana sobre otros partidos en Europa con respecto a temas como la inmigración? ¿Han examinado, por ejemplo, el planteamiento de la Liga Norte italiana respecto a este problema?

Presidente.- En relación con la primera cuestión que usted me pregunta, no. Le tengo que decir que en este momento no se dan las condiciones para que pueda celebrarse una Conferencia Internacional sobre Oriente Medio y, por lo tanto, hablarle de dónde se puede celebrar la Conferencia, que no se sabe si se va a celebrar, no tiene el más mínimo sentido. Yo espero que, si se produce la circunstancia, España e Italia compitan en el Campeonato del Mundo de Fútbol. Portugal también, pero es que me han hablado de Italia. Si es posible, que gane España, pero por lo demás... Eso sabemos que se va a celebrar, si usted me permite la broma; la Conferencia Internacional no lo sé.

En este momento se ha conseguido resolver un problema muy complicado, que era el problema de la Basílica de la Natividad, y hoy los Ministros de Asuntos Exteriores van a dar respuesta a buscar una solución definitiva a los trece deportados, para lo cual todos los países europeos debemos de estar dispuestos, si es necesario, a hacer un esfuerzo y a contribuir también a la resolución de estas cuestiones.

Hablé de estos temas y de otros el sábado con el Primer Ministro Sharon y lo hemos venido hablando estos días con distintos colegas y dirigentes europeos.

Sobre la otra cuestión que usted me plantea, aquí hay un especialista en política italiana mucho mayor que yo, que yo no voy a dar ninguna opinión al respecto, que es el Presidente de la Cámara.

Muchas gracias.